

# Dr. PEDRO RINO HURTADO (1808)

## Biografía

**Pedro Rino** realizó sus estudios de Medicina en la Universidad de Sevilla y se doctoró en Madrid posteriormente. Gracias a Prudencio Querol obtiene la primera información sobre Homeopatía en 1833. Si bien Querol -considerado el decano de los homeópatas españoles- es el verdadero iniciador de este hito histórico, Rino es el personaje que dinamizará el estudio, la difusión y la utilización de la Homeopatía en Badajoz y entorno al que pivotará todo el debate y las controversias que ello provocó. Durante el desempeño de su labor en el Hospital San Sebastián puso en práctica los conocimientos adquiridos de la terapéutica homeopática, creó una **farmacia homeopática** en el propio hospital, con cuyos remedios trató, y nos consta que con éxito, a enfermos del **cólera**, damnificados de la epidemia que azotó a la ciudad de Badajoz en 1833 y 1834, y que le tocó afrontar. Parece ser que la falta de recursos terapéuticos ante tan desesperada circunstancias, espoleó los deseos de aplicar medicamentos homeopáticos en enfermos coléricos. Esto le acarreó no pocas críticas y enfrentamientos con sus colegas, al tiempo que sufrió alguna que otra censura por la autoridades sanitarias, incluso prohibiéndosele ejercer la homeopatía.

Estas controversias parecen animar a Rino a entrar en un debate científico con sus colegas, aprovechando, como ya hemos referido, el **Boletín Oficial de Badajoz** como improvisada prensa médica entre 1835 a 1838. Su vocación literaria culmina con la publicación de sus famosos **Archivos de la Medicina Homeopática**, que aparece en julio de 1840, para seguir saliendo puntualmente cada mes, hasta julio de 1842 y por él mismo costeada, en su primera etapa en la capital pacense, ya que hay una segunda catalana que constituyen una labor pionera en la difusión de la Homeopatía en Barcelona.

En relación a esta labor publicadora, tenemos que subrayar que puesto que los “Archivos Homeopáticos” de Cádiz son una mera traducción de sus homólogos franceses y que la revista el “Monitor” del médico madrileño Pinciano tienen una vida muy corta, la trascendencia de la revista de Rino está fuera de todo lugar, con aportaciones españolas entre los artículos científicos (muchos tomados de autores extranjeros) a los que hay que añadir las secciones de tratamientos y noticias.

Del fruto de la revisión de los mencionados boletines, entre sus contenidos de difusión de las actividades políticas, administrativas, legislativas y judiciales, que le son propias, figura un apartado, que fue aprovechado por nuestro protagonista, Pedro Rino, para verter una serie de artículos de contenido médico relacionados con la Homeopatía, en una sección que se denominaba “**Ciencias Médicas**”.

**creó una farmacia homeopática en el propio hospital, con cuyos remedios trató, y nos consta que con éxito, a enfermos del cólera,**



La intención y propósito de utilizar el **Boletín Oficial Badajoz** como improvisada prensa médica queda plasmado en estos fragmentos de artículos redactado por le propio Rino, que hemos seleccionado como ejemplo:

*“La imposibilidad en que nos hallamos por ahora de ofrecer a nuestros coprofesores un periódico médico, en el que se discutan con candor y buena fé las doctrinas que constituyen la ciencia y que deducidas a posteriori de los hechos observados en grande número, y con un espíritu severo y filosófico, la dan aquel carácter positivo y noble a que exclusivamente debe aspirar: nos de idea hoy a consagrar nuestro vehemente deseo por la comunidad y progresos del arte en artículos sueltos y sucesivos, que redactaremos en el periódico oficial de nuestra provincia, bien convencidos de la mutua utilidad que recíprocamente nos reportaremos”1.*

En el siguiente número Rino se declara por primera vez seguidor de la Homeopatía y ensalza la figura de su creador:

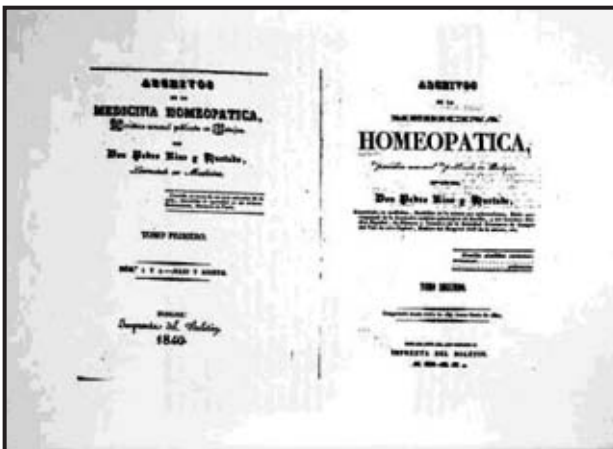
*“Pues bien, en esta misma época en que el fogoso adalid de la doctrina de la flegmasias absorbía la atención del mundo médico, en que su imperio se extendía a todas partes, y cuyos dogmas se acataban aún por los mismos a quienes una práctica despreocupada ponía al alcance de levantar el estandarte de la contrarrevolución; en esta época celebre seguramente en la crónica de la medicina, un alemán anciano, un médico a quien ya respetaba la ciencia, se coloca sobre los copiosos despojos de tanto sistema caduco y aun olvidados...”2.*

Más adelante, en ese mismo número, ya se declara abiertamente a favor de la Homeopatía y adelanta que, además, escribirá números exclusivamente dedicado a ella:

*“La homeopatía es la mina de que hablo, y la que hoy convida a la juventud médica a entregarse a un estudio enteramente nuevo. Hallazgo feliz y de incomprensible magnitud, que ya cuenta hoy como escuela de progresos positivos, no como menguado ni raquíctico sistema, una multitud de médicos ilustres afiliados en sus banderas. Ella nos ampara exclusivamente en algunos números para dar a nuestros lectores una idea de su origen y progresos, así como también de su plan y de sus efectos”3.*

Por el contundente contenido del artículo del siguiente número, se comprueba que Rino sufre ya las críticas de sus colegas por la utilización de la Homeopatía. Su respuesta, no se hace esperar, rayando incluso el insulto:

*“...Como si no rebuznaran burros cubiertos todos de canas...Sepan estos médicos viejos que fundan solo su reputación en sus muchos años de prácticas, que esta es enteramente estéril cuando no recae sobre extensos estudios anteriores, así como que el luminoso y dilatado horizonte que la medicina ofrece en este siglo, siglo de desconfianza y de pironismo, no les pertenece, es solo patrimonio de la ardiente y estudiosa juventud”4.*



Los Archivos de la Medicina Homeopática.

El hecho de tomar partido por la Homeopatía y de utilizarla y aplicarla a enfermos atendidos en el Hospital San Sebastián, sirviéndose de sus funciones como médico de éste, pronto acarrea a Rino la primera confrontación con la dirección responsables de dicho hospital, amparándose esta en un supuesto Real Decreto que prohíbe su uso:

*"Habiendome V. prohibido con fecha 3 del corriente el uso de las preparaciones homeopáticas en las salas de medicina de este hospital prov.<sup>o</sup> de mi cargo, fundandose en una Real orden, que no se sirvió determinarme, dije a V. con fecha 4 del mismo lo que a la letra copio: " Enterado del oficio que V. se sirve dirigirme con fecha de haber advirtiendome la existencia de una Real orden, que prohíbe el uso de las preparaciones homeopáticas y ordenandome, en su virtud, no vuelva a usarlas en este hospital provincial, que visito; me cabe la necesidad de suplicar a V. se sirva indicarme la fecha de citada Real disposición, o la gaceta de gobierno donde se halle publicada, pues me es absolutamente desconocida". Y como hasta ahora no haya V. tenido la bondad de contestarme, ni mucho menos satisface mi justa petición, me veo en la imprescindible necesidad de rogar a V. de nuevo me diga la fecha de espresada Real resolucion o en otro caso, que inteligencia deba dar a su citado oficio del 3. Dios gue. a V. m. a. Badajoz 26 de Sbre. 1854. Dr. Pedro Rino (firmado) Sor. Director de los establecimientos prov. de beneficencia de Badajoz"*<sup>5</sup>.

Desearía terminar diciendo que, como vemos, la Homeopatía tiene un pasado que debemos considerar e investigar, y ello nos aportará, seguro, interesantes coordenadas para entender algo más la Medicina y la Ciencia de nuestro tiempo, pero muchas veces esa visión histórica la ha conceptualizado como una disciplina sin fundamento científico, incluso extravagante. La Medicina Homeopática tiene un pasado, pero tiene un presente de enseñanza y de investigación. Lo que los antiguos médicos homeópatas inducieren de su experiencia clínica hoy se demuestra en el laboratorio.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBARRACÍN TEULÓN, A.: "Estética, ética y política en la homeopatía española del siglo XIX" (Discurso inaugural del segundo curso teórico-práctico de Homeopatía celebrado en Oviedo, Octubre de 1990).

ALBARRACÍN TEULÓN, A.: "La homeopatía en España", en Historia y Medicina en España. Homenaje al Prof. Luis Sánchez Granjel, Valladolid, Junta de Castilla y León (Conserjería de Cultura y Turismo).

ALFONSO GALÁN, M<sup>a</sup> T.: Contribución al estudio histórico de la homeopatía en España a través de los médicos y farmacéuticos homeópatas más significativos. Tesis Doctoral en la Universidad de Alcalá de Henares, 1987.

ANTÓN CORTÉS, F.: Lembranza homeopática, Sevilla, Federación Española de Médicos Homeópatas - Fundación Instituto Homeopático y Hospital de San José, 1999.

BARQUÍN, Manuel: Historia de la medicina. Octava edición. México D.F.: Interamericana - McGraw Hill, D.L. 1994.

CARRASA SOTO, Pedro: El sistema hospitalario español en el siglo XIX. De la asistencia benéfica al modelo sanitario actual. Valladolid. Universidad de Valladolid. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca. D.L. 1985.

COBOS BUENO, José M.<sup>a</sup>; PERAL PACHECO, Diego y VAQUERO

MARTÍNEZ, José M.<sup>a</sup>: "Ciencia en Extremadura en el tránsito del siglo XIX al XX". Revista de Estudios Extremeños (Enero- Abril) 1998.



COBOS BUENO, José M.<sup>a</sup> y VAQUERO MARTÍNEZ, JOSÉ M.: Materiales para una historia de la Ciencia en Extremadura. Cáceres: Servicio de Publicaciones, Universidad de Extremadura, 2000.

LA HOMEOPATÍA: SU NACIMIENTO EN BADAJOZ 454 ÁNGEL REGATERO BOTE 300 AÑOS DEL HOSPITAL DE SAN SEBASTIÁN. Introducción, Fernando Rubio García y Emilio Vázquez Guerrero. Badajoz 1994.

FERNÁNDEZ SANZ, Juan José: La prensa homeopática española en el siglo XIX, Madrid. Fundación Instituto Homeopático y Hospital de San José Federación Española de Médicos Homeópatas, 1999

GARCÍA GUERRA, D.: El Hospital de Santiago (1499-184). La Coruña. Fundación Barrie de la Maza, 1983

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: Historia de Badajoz. Badajoz. Universitas Editorial, 1999

LAÍN ENTRALGO, P.: Historia de la medicina. Barcelona. Salvat Editores S.A., 1986.

LÓPEZ PIÑERO, José M. (ed.): La Ciencia en la España del Siglo XIX. Madrid: Marcial Pons, 1992.

LÓPEZ PIÑERO, José M.: "Historia de la Medicina". Historia 16. Madrid: 1990.

MAYANS JOFFRE, Francisco José (ed.), et al.: Gran Enciclopedia Extremeña. Mérida. Edex, Ediciones Extremeñas S.A., D. L. 1989.

PÉREZ TORRALBA, Tomás: La Documentación Sanitaria en el Boletín Oficial de Badajoz en el siglo XIX: 1833-1850. Badajoz, 2000 (Inédita).

RIERA, Juan: Historia, medicina y sociedad. Madrid. Ediciones Pirámide, 1985.

RODEES, Philip: Introducción a la historia de la medicina. Zaragoza. Editorial ACRIBIA, S.A., 1987.

SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO (ed.): "Extremadura, la historia". (Tomo II). Edita HOY, diario de Extremadura. D.L. 1997

VINYALS, A.: "La Homeopatía en España", en International Homoeopathic Council (Barcelona, 1924), de la edición de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

**Autor: ÁNGEL REGATERO BOTE**

## BIOGRAFÍA DEL DR. RINO Y HURTADO

El Dr. D. Pedro Rino y Hurtado, era además de un talento superior, sumamente amable, atento y condescendiente. Acogía con benevolencia a todo el que le consultaba para aclarar sus dudas, para conocer su opinión y también al que le pedía consuelo en sus contrariedades prácticas. Una entrevista con él era suficiente para recobrar ánimo y vigor; para emprender con confianza el tratamiento de las enfermedades más graves, y para sostener con valor la doctrina Hahnemanniana.

Su sencilla elocuencia atraía, su lógica era contundente, sus argumentos irrefutables, y cuando refería sus tareas científicas, sus polémicas y sus escritos, en pro de nuestra causa, nos parecía ver en él uno de estos seres superiores a la generalidad de los demás que Dios nos envía de tiempo en tiempo para el progreso de la humanidad.

No hay duda que la doctrina homeopática, la gran reforma médica de nuestro siglo, el feliz descubrimiento del eminente Sajon, ha perdido con el fallecimiento del Dr. Rino uno de sus más renombrados secuaces, uno de sus más ardientes propagandistas y entusiastas admiradores, uno de sus mejores escritores, como también uno de sus más afamados prácticos. Laborioso en extremo no se contenta con su continuada asistencia a la cabecera del enfermo, escribe en los periódicos médicos, y cuando estos imbecilidad humana! Le niegan sus columnas por sostener ideas que no son de su beneplácito, emprende solo y aislado en una modesta capital de provincia la publicación de una revista homeopática, donde proclama esta doctrina, la defiende, y anonada a sus contrarios, algunos de los cuales convencidos por sus razones, se convierten luego y la practican y propagan a su vez con feliz éxito.

Y cuenta que cuando nuestro malogrado amigo emprendía y continuaba con tanto vigor y energía tan espinosa tarea estaba nuestra doctrina en sus albores, se carecía de libros, de medicamentos y de ejemplos prácticos. Muy escasos eran los médicos que conocían el nuevo sistema médico y menos todavía los que se atrevían a ponerle en práctica, porque para conocerle no tenían a mano las pocas obras que en idioma francés (en español ninguna) se habían publicado, y no eran menores las dificultades que tenían que vencer para procurarse o preparar los indispensables medicamentos.

Nada de esto arredró al joven médico de Badajoz. Con sus elevados conocimientos, con su indomable energía y constante laboriosidad, salta por encima de todas las dificultades, escribe, propaga, convence, prepara medicamentos, los proporciona a sus amigos, ser facilita obras doctrinales, y atiende y cura a sus enfermos. Su fama crece y le obliga a trasladarse a la Corte, donde se relaciona con los adeptos que cada día iban siendo más numerosos, les alienta, logra nuevas conversiones, y satisfecho de su obra regresa a la capital de su provincia a prodigar los beneficios de su ciencia a sus numerosos clientes.

Pero tan ruda tarea no basta a ocupar su espíritu. Publica en **El Criterio Médico** interesantes artículos de Materia médica Homeopática y excelentes ejemplos prácticos de curaciones verificadas con arreglo a esta doctrina; más tarde traduce del francés el Manual de Medicina práctica del Dr. Jousset, después la última edición del Jarz, y por fin, asociado con el que suscribe, emprende en la capital de Cataluña la publicación de la segunda serie de **Los Archivos de la Medicina Homeopática** que con tanto acierto ha dirigido durante cinco años, hasta que la parca ha venido a acortar el hilo de su vida sorprendiéndole en medio de sus tareas y cuando estaban todavía en vigor sus facultades intelectuales, como lo demuestran su reciente y preciosa obra original titulada **La Erisipela y sus tratamientos incluso el homeopático**.



El Dr. Rino nació el 12 de Junio de 1808 en Villar del rey, provincia de Badajoz, en cuya capital hizo los estudios preparatorios para la carrera de medicina que cursó en Sevilla donde la terminó en 1830. En todos los exámenes, tanto de curso como de Doctorado, obtuvo la nota de sobresaliente, otorgándosele gratis, como premio de haber sido el más sobresaliente entre sus condiscípulos, el grado de Bachiller. Paso luego a Badajoz, donde ejerciendo con notable acierto y brillantez su facultad, obtuvo por oposición la plaza de primer Médico de aquel Hospital Provincial que desempeñó por espacio de 28 años.

El cólera morbo asiático invade a España en 1833, y el anciano Querol, que entonces estaba estudiando la homeopatía fue el primero que la aplicó prácticamente y con éxito para combatir tan terrible azote. El Dr. Rino ve estos felices ensayos, y con su preclaro ingenio estudia, investiga, compara e iluminado por la esplendente luz que irradia tan importante reforma, la abraza con entusiasmo, principia a ponerla en práctica, a difundirla y a propagarla.

Entonces, condecorador de sus méritos el Capitán General de Extremadura, y deseoso de aprovechar sus servicios, le encargó el hospital de coléricos de la villa de Alcántara de aquella misma provincia, cuyo cargo desempeñó con el celo y éxito que eran de esperar. A su regreso a la capital fue cuando emprendió la publicación de la primera serie de **Los Archivos de la Medicina Homeopática**, cuyo periódico cesó dos años después, con gran sentimiento de los ya entonces numerosos secuaces de la doctrina Hahnemanniana.

Pero el Dr. Rino no podía permanecer ocioso; de su fogosa mente brotaban nuevas ideas, nuevos pensamientos en defensa de la causa que había abrazado, pensamientos e ideas con cuya exposición ocupó varias veces las columnas de el **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia que se publicaba en la Corte**.

Nuestros perennes antagonistas intentaron siempre cortar los vuelos que iba tomando la doctrina defendida con tanto acierto por el Médico de Badajoz y el Subinspector de Sanidad militar D. Cayetano Balseiro salió a la palestra a medir las armas con nuestro amigo, pero para mayor gloria de este, aquel levanta el campo, se declara vencido y poco después abraza la homeopatía. El furor de los contrarios no tuvo límites, vengándose imiseria humana! Negándole a Rino las columnas del Boletín, pero afortunadamente principiaba ya a salir a la luz **La Homeopatía** cuyo periódico acogió con placer sus interesantes trabajos.

En premio de tanto celo y perseverancia en pro de la humanidad y en pro de la nueva doctrina la Real Academia de Amigos del País de Badajoz le nombró socio de la misma; la Academia literaria y científica de Profesores de Instrucción primaria de aquella ciudad quiso contarle también entre sus miembros; S.M. la Reina Doña Isabel II le agració con la Cruz de Caballero de la Real orden americana de Isabel la Católica; y más tarde, en 1856, con la Cruz de Epidemias. También en recompensa de sus constantes trabajos y asiduo celo con que combatió una epidemia de fiebres tifoideas que invadió a Badajoz le fue concedida la Cruz de Carlos III. La Sociedad Hahnemannia matritense le nombró en 1879 socio de honor y mérito, y la recientemente creada en Montevideo le expidió el título de socio corresponsal.

A causa de su salud quebrantada por tan asiduo trabajo se trasladó a Sevilla, pero no tardó en abandonarla para fijar su residencia en nuestra querida Barcelona, donde por espacio de unos doce años le hemos visto dedicándose siempre a la propagación y defensa de la doctrina del anciano de Meissen, y donde inesperadamente le ha sorprendido la muerte cuando el estado de su salud, su robustez física, y la jovialidad que conservaba todavía nos permitían esperar la continuación de nuestra inquebrantable amistad y el saborear todavía nuevos frutos de su ingenio. El Dr. Rino deja un vacío difícil de llenar. Su fallecimiento acaecido en 15 de Diciembre de 1882 es una irreparable desgracia que no podremos menos de lamentar continuamente.

## SALVIO ALMATÓ

Barcelona, Enero, 1883

Referencias: Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid, Tomo III, 1883 Madrid.



# TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO DE LAS AFECCIONES MÁS FRECUENTES DEL SISTEMA MÚSCULO · ESQUELÉTICO DEL CABALLO.

## Miopatía

Implica degeneración del tejido muscular, en un principio no inflamatorio. Una forma muy común en los caballos ensillados es la conocida “polimiositis”.

Clínicamente la afección se muestra como debilidad muscular. Puede desarrollarse de repente durante el ejercicio y llegar a una necrosis del tejido muscular en los cuartos traseros.

Los músculos esqueléticos adquieren un aspecto gomoso y se encuentran inflamados, el animal se mueve con paso corto y doloroso o no se mueve en absoluto.

La miopatía ha sido observada en los potros pura sangre sobre los cuatro meses de edad, apareciendo en la primavera o a comienzos del verano.

Existe una forma preaguda en la que aparece abatimiento, rigidez y desgana para el movimiento. En los casos menos agudos puede que se muevan más pero hay rigidez y letargia.

Los tejidos subcutáneos sobre el músculo esquelético se inflaman, lo cual también ocurre bajo la crin. Se ha observado exceso de salivación y también ulceración superficial de la lengua.

### Tratamiento:

SARCOLACTIC ACID.

Se afectan músculos del cuello y lomo. Postración y posible disnea.

PICRIC ACID.

Debilidad muscular y deterioro de manera ascendente.

Los síntomas agravan con el movimiento.

THUJA. Sudoración acompañada de palpitación muscular.

CUPRUM METALLICUM.

Síntoma característico central: Espasmos.

Calambres acompañados de endurecimiento muscular.



## Espasmo muscular

El espasmo puede ser de dos formas:

1- Tónico o continuo.

2- Clónico o intermitente.

El primero aparece en afecciones como el tétanos pero también puede presentarse como consecuencia de un esfuerzo prolongado y aparecer doce horas después de un ejercicio discontinuo.

Los espasmos clónicos son más usuales por envenenamiento o ciertas enfermedades nerviosas.

### Tratamiento:

ARNICA. Después de un ejercicio prolongado o violento.

CUPRUM METALLICUM. Espasmos clónicos acompañados de calambres.

AGARICUS MUSCARICUS. Palpitación y calambres en los miembros inferiores.

STRYCHNINUM. Espasmos clónicos pronunciados en cualquier grupo muscular.

CICUTA VIROSA.

Remedio que se caracteriza por convulsiones excesivamente violentas.

Espasmos tónicos extensos, principalmente en los músculos de la nuca doblando la cabeza y cuello hacia atrás (opistótonos).

STROPHANTHUS.

Espasmos clónicos especialmente en los músculos de la parte alta del cuerpo.

CIMIFUGA.

Pesadez en miembros inferiores con palpitación. El animal normalmente está agitado y aparecen síntomas de dolor.

